Marianne Lagos Bosman

Síntesis semana 2

Es complejo no citar a cada compañero/a ya que son destacables cada una de sus reflexiones, puntos de vista, comentarios.

Claudio Gonzalez Guiñez nos compara la VGO como una *“esclavización que significa siempre en contacto con alguien…”* lo que me lleva a detenerme que dentro de línea (online) se posiciona un efecto de dependencia, siendo cotidianamente determinante en nuestro ámbito laboral, social, familiar y pareciera que cuando no lo tenemos ya sea por falta de señal, olvido del dispositivo, falla o no incluidos/as en alguna red o grupo , nos genera una sensación de aislamiento, vacío , con una desconexión que atribuimos como espacios ermitaños, es por esto y tal como indica Javiera Crisosto “*debemos mirar la tecnología como un medio y no como un fin*” *valorando en el presente el tú a tú, conociendo nuestros límites*”, como así mismo “*poder comunicar, orientar, explicar y ordenar tiempos frente al computador* “ nos indica Norma Monsalve.

Señala Francisco Paves, al ver el espacio digital “*como un espacio egocentrista, que genera exclusión, y la necesidad de aceptación, por lo que las interacciones se vuelven peligrosas*”, leo esto y me genera tanto sentido, como una receta con los peores ingredientes o una pócima perfecta para un menú que solo ofrece violencia.

Considerándose las personas desechables y, convirtiendo como dice Matías Talavera “*a las personas en algo totalmente contrario a lo que es la vida en sociedad”*.

Destaco la analogía de la imagen del clavo en la pared de Nelson Guerra, subrayando que toda esta interacción que se producen por estas vías son reales, con efectos tanto positivos como negativos, pudiendo obtenerse su buen uso como un mal uso.

Finalmente acentuó lo significativo que afirma Catalina Gutierrez, en cuanto a indicar” *la necesidad de avanzar en el conocer y tratar esta problemática social, desde una visión integral, que involucre legislación y políticas públicas que incluyen intervención, seguimiento y reparación para quienes se vean involucrados*”.

Concluyo con lo que indica Samuel Casanga, una pregunta que sin duda debiera ser uno de los títulos y encabezados de este gran dilema “¿hasta *dónde la ciencia puede desafiar los límites de la ética profesional*?”.